

EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA BOLIVIANA DURANTE EL AÑO 2000

1. ENTORNO INTERNACIONAL

El entorno internacional en el 2000 se caracterizó por una recuperación del crecimiento de la economía y comercio mundiales, aunque no alcanzó los niveles esperados a principios de año debido a mayores tasas de interés, a desequilibrios en los mercados financieros y a presiones inflacionarias resultando de la subida de los precios del petróleo.

Luego de mostrar un vigoroso crecimiento hasta el primer semestre de 2000, la economía estadounidense disminuyó su ritmo a sólo 2,2% en el tercer trimestre. En el mismo período, la zona europea registró un crecimiento de 3,4% y la economía japonesa de 0,2%. Latinoamérica esperaba alcanzar un crecimiento cercano a 4% en el año. Luego del prácticamente nulo crecimiento registrado en América Latina durante 1999, estimaciones preliminares señalan que el producto regional habría crecido 4% en 2000. Brasil, Chile, México y Perú habrían tenido un crecimiento entre 4% y 7%. Otro grupo de economías, dentro del que se encuentra Bolivia, presentarían un crecimiento moderado entre 1,5% y 3,5%. La economía argentina se estancó en 2000, mientras que la uruguaya continuó en recesión. La inflación en la región (8,9%) fue menor en comparación con la de 1999 (9,5%).

En el 2000, el dólar estadounidense se mantuvo vigoroso frente a las otras monedas fuertes. El euro, la libra y el yen -frente a éste- se depreciaron en 6,5%; 8,1%; y 11,8%, respectivamente.

Ante la presencia de presiones inflacionarias, la Reserva Federal de Estados Unidos aumentó sus tasas indicativas de interés de 5,5% en diciembre de 1999, a 6,5% en junio de 2000, y las mantuvo en ese nivel el resto del año, aunque considerando una baja de las mismas hacia fines de la gestión, debido al enfriamiento de su economía en el tercer trimestre del año. Ese incremento de tasas y los elevados niveles con que cerraron las bolsas de Estados Unidos en 1999, sobre todo las del mercado tecnológico, determinaron que estos mercados experimenten disminuciones en la presente gestión: el índice Dow Jones descendió 6,2% y el Nasdaq 38,6%. Las bolsas latinoamericanas también siguieron esta tendencia, el Merval argentino disminuyó 20,2% y el Bovespa de San Pablo en 13,4%.

2. SECTOR REAL

Los indicadores de la economía boliviana mostraron señales de mejoría en comparación con los de 1999, aunque no como se esperaba a principios del año. Con la información disponible, se estima que el PIB habría crecido moderadamente en el año, éste oscilaría entre 2% y 2,5%. Según información del Instituto Nacional de Estadística (INE) al segundo trimestre de 2000, el PIB creció 2,3%.

Este modesto desempeño obedeció a una serie de factores que se sumaron al contexto internacional caracterizado por una más lenta recuperación que la prevista inicialmente. Entre ellos cabe destacar la drástica erradicación de la hoja de coca. Por otra parte, la reforma de aduanas significó la reducción de actividades asociadas con la economía informal. Más importante, la considerable reducción de la cartera de créditos del sistema bancario tuvo un papel importante en el desempeño de la economía nacional. También, los eventos políticos de abril, septiembre y octubre, así como las expectativas negativas de los agentes económicos, contribuyeron a este modesto desempeño de la economía en el año 2000.

Por sectores, las actividades más dinámicas fueron la Minería, Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca y las de servicios en general. En contraposición, destaca la contracción de la actividad de petróleo crudo y gas natural que, sin embargo, se habría recuperado en la segunda mitad del año, gracias a las exportaciones de gas al Brasil.

El sector Agricultura, Silvicultura, Caza y Pesca creció 3,3% en el primer semestre del año, destacable comparando con el observado en similar período de 1999, cuando creció 1,4%. El producto agrícola continuó creciendo, sobre todo por la buena producción de trigo, maíz y papa, y por los mejores precios internacionales de ciertos productos, como la soya y algunos de sus derivados (harina y aceite), que subieron en 9,6%.

La Industria Manufacturera mostró escaso dinamismo en la primera mitad del año (2,1%). Este resultado refleja bajos niveles de producción en las actividades manufactureras asociadas a la construcción y a la actividad petrolera. En cambio, la fabricación de aceites y grasas y, en general, las actividades manufactureras vinculadas a sectores exportadores, contribuyeron a sus resultados positivos.

La recuperación de los precios de los minerales a partir de la segunda mitad de 1999, y particularmente en la primera mitad del año 2000, habría tenido efecto favorable sobre la producción del sector minero que creció 4%, pese a que en la segunda parte del año las cotizaciones internacionales descendieron ligeramente.

El sector de construcción y obras públicas creció 2,6% en el primer semestre del año, recuperación destacable si se considera que en 1999 cayó en 15,5%. La construcción pública-capitalizada mostró señales de recuperación, en tanto que la privada aún presenta caídas respecto a 1999. La situación de la construcción privada tendió, particularmente, a agravarse en la parte final del año debido a la contracción del crédito.

El sector de petróleo y gas natural tuvo un desempeño negativo en la primera mitad del año, al decrecer 13,2% respecto al primer semestre de 1999. Aunque la producción y exportación de gas natural aumentaron notablemente (86,5%) gracias al contrato que Bolivia tiene con Brasil, la actividad petrolera se contrajo por el agotamiento progresivo de los campos petroleros existentes. Las actividades de exploración fueron exitosas en el descubrimiento de yacimientos gasíferos, no así petrolíferos.

3. SECTOR FISCAL

En el 2000, consistente con las metas macroeconómicas, el Gobierno realizó esfuerzos por incrementar sus ingresos y aplicar una política prudente de gastos. Con datos preliminares a diciembre, el déficit global del sector público alcanzó a Bs2.129,0 millones equivalentes a 4,1% del PIB, mayor al 3,9% del PIB de la gestión pasada. El déficit se explica por el costo de la reforma de pensiones que representó Bs. 2.325,1 millones o 4,4% del PIB. Excluyendo dicho costo, el sector público consolidado habría tenido un superávit de Bs196,1 millones.

Los ingresos totales aumentaron en Bs1.811,7 millones (11,8%), principalmente por: i) venta de hidrocarburos (al mercado interno y externo) y ii) recaudaciones tributarias de renta interna y de renta aduanera. El incremento del componente corriente de los ingresos se debió, entre otros, a la leve recuperación de la economía, a mayores niveles de importación, al incremento de los valores unitarios de gas natural exportado, así como a una mejor gestión en las recaudaciones impositivas internas. Los ingresos también aumentaron por la privatización de la Empresa Metalúrgica de Vinto (\$us15,2 millones).

Por su parte, los gastos totales aumentaron en Bs2.045,5 millones (11,9%) respecto a 1999, sobre todo, por mayores egresos corrientes en: i) bienes y servicios, ii) intereses de deuda externa e interna y iii) transferencias corrientes. Los gastos de capital fueron mayores en Bs238,7 millones respecto a 1999, representando 7,0% del Producto Interno Bruto, proporción muy similar a la registrada en 1999 (71% del PIB).

El déficit del sector público fue cubierto principalmente con financiamiento externo concesional. En términos netos, el financiamiento externo fue mayor en Bs61,7 millones al de 1999 (5,4%), habiéndose registrado también un mayor nivel de desembolsos (13,1%). Las fuentes internas financiaron el 43,3% del déficit, superior al 39,5% de 1999. Destacó la participación de las AFP, cuyo financiamiento llegó a Bs888 millones, nivel muy similar al de 1999. También se vio un importante financiamiento del sistema bancario (Bs196 millones), explicado sobre todo, por la mayor adquisición de Letras y Bonos del Tesoro General de la Nación por parte de los bancos.

El superávit cuasifiscal del Banco Central de Bolivia (BCB) fue mayor en Bs44 millones (22,1%) al de 1999, por efecto de menores gastos administrativos derivados, entre otros, de la postergación de la adquisición de material monetario. Además, el BCB percibió mayores ingresos financieros gracias a un mayor rendimiento de sus activos externos, emergente de la elevación de las tasas de interés internacionales.

4. SECTOR FINANCIERO

En el ámbito financiero, la gestión 2000 se caracterizó por una importante contracción de la cartera de préstamos de los bancos al sector privado no financiero (Cuadro 1). Esta disminución, (\$us463 millones), se explica en 72% por las operaciones de una sola entidad del sistema que, por directrices corporativas de su casa matriz

redujo su cartera significativamente. La escasa dinámica crediticia se debió también a la lenta recuperación de la actividad económica, que afectó a la demanda efectiva por créditos. Además, el deterioro de la cartera y las normas prudenciales vigentes indujeron a una actitud más prudente de la banca al atender nuevas solicitudes de préstamo.

Al terminar el año, la cartera en mora de los bancos llegó a 11,6% del total de colocaciones, muy superior al 6,6% registrado a diciembre de 1999. La mora neta de provisiones llegó a 5,2%, mayor al 2,9% de 1999. Aunque el aumento de la cartera en mora fue generalizado, destacan los incrementos de la mora de las actividades ganadera (109%), comercial (118%) y de la construcción (154%).

CUADRO 1
INDICADORES SISTEMA BANCARIO
(Cifras en millones de dólares estadounidenses)

CONCEPTO	DIC-99	DIC-00
Cartera total	4.053,0	3.590,1
Variación (%)		-11,4%
Cartera en mora	266,3	415,3
Variación (%)		56,0%
Mora neta de provisiones	117,7	188,3
Variación (%)		60,0%
Activos externos netos	-15,3	252,5
Variación		267,8
Adecuación patrimonial	12,18%	13,24%(1)

FUENTE: SBEF

ELABORACIÓN: BCB, Asesoría de Política Económica Coeficiente de adecuación patrimonial al 30/11/2000.

Ante la dificultad de poder colocar recursos localmente, la banca redujo notablemente sus pasivos externos e internos y aumentó sus activos externos de corto plazo. Así, el sistema bancario pasó de un sitial deudor neto con el exterior de \$us15,3 millones en diciembre de 1999, a un sitial acreedor neto de \$us252,5 millones al finalizar el año 2000 (Cuadro 1).

Continuando con la tendencia observada desde 1998, el sistema bancario ha incrementado su solvencia. El coeficiente de adecuación patrimonial aumentó de 12,18% en diciembre de 1999, a

13,24% en noviembre de 2000; lo cual refleja la mayor capacidad de apalancamiento de los bancos del sistema.

Las tasas de interés bancarias, con excepción de la activa en Moneda Nacional, mostraron tendencia decreciente en el año, tal como se puede apreciar en el cuadro 2. Por otra parte, los importantes niveles de liquidez del sistema, en un contexto de baja colocación de cartera, habrían determinado una política bancaria de desaliento a los depósitos del público que se reflejó en un descenso de las tasas pasivas.

CUADRO 2
TASAS DE INTERÉS BANCARIAS

FECHA	Tasas Activas	ME	Tasas Pasivas	ME
	MN(2)		MN	
Dic-98	20,24%	15,55%	12,06%	8,32%
Dic-99	15,41%	16,26%	11,31%	8,77%
Dic-00	18,03%	15,29%	10,43%	7,45%

FUENTE: BCB

(1) Tasas efectivas, que incluyen recargos y comisiones (2) No incluye Banco Solidario.

5. POLÍTICA MONETARIA

La política monetaria ejecutada por el Banco Central de Bolivia tuvo por finalidad el control de la inflación y la inyección de recursos al sistema financiero, conducentes a mantener la liquidez en el mercado de dinero y contribuir a la reactivación del proceso de intermediación de recursos desde el sistema financiero hacia el sector privado, como respuesta a las necesidades coyunturales de la economía. El buen nivel de reservas internacionales a lo largo del año fue importante para garantizar el funcionamiento del sistema de pagos internacionales y un sistema financiero sano, más si se considera su rasgo de elevada dolarización.

El BCB redujo el costo de sus recursos, tanto de los reportos como de los créditos de liquidez concedidos con garantía del Fondo de Requerimiento de Activos Líquidos (Fondo RAL). A lo largo del año,

realizó una redención neta de Letras del Tesoro y otros títulos-valor de su propiedad por Bs387,5 millones. Además, se proporcionó liquidez temporal al sistema mediante la otorgación de Bs2.352,4 millones en operaciones de reporto, y de otros Bs646,8 millones en créditos de liquidez inmediata con garantía del Fondo RAL.

Con estas medidas, se incentivó al descenso en las tasas en el mercado de dinero, en las tasas de interés para títulos públicos y en las tasas del mercado interbancario. Infelizmente, por impeciones del mercado bancario, ese descenso de tasas no se transfirió significativamente al mercado de préstamos.

Contrario a lo visto en 1999, a fines de 2000 los principales agregados monetarios, medidos en bolivianos, presentaron recuperaciones importantes. En este marco destacan los crecimientos de M1 (4,3%), M'1 (8,7%) y M'3 (5,8%).

6. INFLACIÓN

Una de las características de la primera mitad del año fue la elevación de los precios internacionales del petróleo. Como resultado, en el mercado interno los precios de los hidrocarburos y sus derivados también subieron, destacó el incremento del precio de la gasolina en 11,5%. Esto determinó que se produjeran ajustes en las tarifas del transporte con los consiguientes efectos de difusión en los precios de varios productos que conforman la canasta familiar.

Los conflictos sociales de abril y, sobre todo, los de septiembre y octubre, tuvieron fuertes efectos inflacionarios en el país, por la escasez de productos que ocasionaron en las ciudades. Una vez superados los problemas, en los meses siguientes, mayo y noviembre, se revirtieron tales efectos y la tasa acumulada de inflación de 2000 alcanzó a 3,4%, cumpliéndose así la meta de inflación para el año.

7. POLÍTICA CAMBIARIA

A lo largo del año el boliviano se depreció, nominalmente, en 6,67%. La conducción más dinámica de la política cambiaria, mediante un mayor ritmo de depreciación del boliviano y la moderada tasa de inflación interna posibilitaron la recuperación gradual de la competitividad a lo largo del año, reflejada en una depreciación real de 2,02%. Este resultado puede considerarse satisfactorio, si se contempla que en 1999 se soportó una apreciación real de 1,40%, sobre todo, por la devaluación del real brasileño de enero de 1999.

8. SECTOR EXTERNO

Se estima que la balanza comercial mejoró en el año 2000 en comparación con la de 1999, al reducirse su déficit en \$us28 millones. Empero el déficit en cuenta corriente habría subido de 5,9% del PIB en 1999, a 6,3% del PIB en el año 2000,⁽²⁾ principalmente como resultado de mayores pagos al exterior de dividendos de la inversión (en \$us51 millones). El saldo de la cuenta capital tendría un superávit de \$us489 millones.

Entre enero y septiembre, las exportaciones crecieron 13,4%. El sector exportador más dinámico fue el de hidrocarburos, con un crecimiento de 122,9% explicado por el incremento de las exportaciones de gas natural a Brasil (212,5%). También recuperaron las exportaciones de minerales (11,9%), donde destacó el zinc (16,7%). Asimismo, crecieron las exportaciones no tradicionales (7,2%), impulsadas por las de soya (17,4%). En cambio, las exportaciones de maderas disminuyeron en 6,3% y las de petróleo en 0,13%, pese al comportamiento favorable del precio de éste en los mercados internacionales.

Las importaciones, también (datos al tercer trimestre del año) crecieron en 6,7%. Los aumentos más visibles se dieron en la importación de materias primas y bienes intermedios (25,1%) y en la de bienes de consumo (21,4%); mientras que las importaciones de bienes de capital cayeron en 4,1%.

El déficit anual en cuenta corriente (estimado en \$us535 millones) se financió con Inversión Directa Extranjera (IDE), que habría llegado a \$us 731 millones. La IDE, los desembolsos netos de deuda externa de mediano y largo plazo (\$us122 millones), en su mayoría concesionales, y el alivio en el servicio de la deuda externa resultante de la iniciativa HIPC además de financiar el déficit en cuenta corriente, permitieron compensar la salida de divisas por la amortización neta de deuda privada externa y por la reducción de los flujos externos de capital de corto plazo. Así, se concluyó la gestión con una pérdida de reservas internacionales netas de tan sólo \$us23,4 millones.

9. DEUDA EXTERNA

A diciembre de 2000, el saldo del valor nominal de la deuda externa pública de mediano y largo plazo alcanzó a \$us4.460 millones,

(\$us113 millones menos que en 1999). Esta reducción obedeció, principalmente, a variaciones cambiarias. A lo largo del año el país recibió desembolsos por \$us304 millones y pagó \$us 172 millones por amortización de deuda, lo que implicó una transferencia neta positiva de \$us132 millones.⁽³⁾

A lo largo del año el país se benefició con un alivio de \$us79,1 millones en el servicio de la deuda externa, dentro de la primera fase de la iniciativa para los países pobres altamente endeudados (HIPC en inglés). Este alivio se hizo efectivo, principalmente, en forma de donaciones y reprogramación de deuda. Para el año 2001 se estima un alivio de \$us68 millones bajo esta iniciativa. Además, en febrero de 2000 el país llegó al Punto de Decisión para acceder al Programa HIPC reforzado (HIPC II), cuyos objetivos son la reducción de la pobreza y el logro de la sostenibilidad de la deuda externa. Cuando se concrete el ingreso del país a este programa, posiblemente en el primer semestre de 2001, podría obtenerse un alivio adicional de \$us42 millones para el 2001. El alivio total bajo el HIPC II sería, alrededor, de \$us853 millones en valor presente neto (VPN), en tanto que el alivio bajo el HIPC I alcanza a \$us 783 millones en VPN.

10. PERSPECTIVAS PARA EL AÑO 2001

Se estima que el 2001 la economía y el comercio internacional continuarán creciendo a tasas de 3,5% y 8,1%, respectivamente. Se ha de destacar, sin embargo, que todos los pronósticos apuntan a una menor tasa de crecimiento de la economía estadounidense (pese al reciente recorte de la tasa de interés de la Reserva Federal de los Estados Unidos), en tanto que el pronóstico sobre la evolución de la economía japonesa sigue siendo incierto. Por su parte, el crecimiento del PIB de América Latina estaría alrededor de 3,8%.

Se estima que los precios de los productos básicos, excluyendo el petróleo, se mantendrían en niveles similares destacando, empero, una recuperación de los precios de los alimentos (9,2%) y de los metales (2%). Por su parte, tras los últimos acuerdos de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), se espera que los precios del petróleo se estabilicen entre los 25 y 27 dólares por barril.

En Bolivia, se prevé que la moderada recuperación económica de este año se consolidará para alcanzar un crecimiento alrededor de 4% impulsado por las exportaciones de gas a Brasil, el desarrollo de las industrias energéticas, incluyendo a un nuevo sector exportador, y por la industria manufacturera apoyada por un tipo de cambio competitivo.

La tasa de inflación se situaría entre 4% y 4,5%, apoyada por la política monetaria que continuará orientada al mantenimiento de la estabilidad de los precios internos. Los instrumentos de provisión de liquidez y las operaciones de mercado abierto del BCB seguirán operando para mantener niveles adecuados de liquidez en el sistema financiero, apoyando en mayor medida el desarrollo de operaciones en moneda nacional. Para contribuir al proceso de recuperación de la economía sin riesgos desestabilizadores, se tiene prevista una moderada reducción de las reservas internacionales netas.

En el ámbito de la política cambiaria, se continuará preservando la competitividad de nuestras exportaciones e incentivando a la industria nacional que compite con bienes importados, a través de un tipo de cambio competitivo. Ello, empero, se realizará sin poner en riesgo el objetivo primordial de mantener un bajo nivel de inflación.

(1) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).

"Balance Preliminar de las economías de América Latina y el Caribe". Diciembre de 2000.

(2) Considerando el alivio HIPC por concepto de donaciones y reducción del stock de intereses como ingresos en la cuenta corriente.

(3) Sin considerar el alivio HIPC, los pagos por concepto de amortización de deuda alcanzarían a \$us 210 millones.